

LA EDUCACION SUPERIOR SE MIRA A SI MISMA

La investigación sobre educación superior adquiere especial relevancia en los momentos actuales por muy diversas razones que involucran tanto a las formas especiales de investigación que aportan las nuevas tecnologías, como también al nuevo rol de investigador. En cuanto a lo primero, las redes telemáticas facilitan los procesos de globalización del conocimiento, y para evitar los efectos perversos que pueden tener estos procesos en nuestros países es preciso resaltar el valor de la contextualización y de la integración. En cuanto al investigador, se le está exigiendo una mayor actualización de los conocimientos para que sea intérprete e intermediario de los cambios que se están produciendo en la sociedad y que se reflejan en las presiones que las instituciones educativas están recibiendo para aumentar su eficiencia, equidad y pertinencia social. Por otro lado -y esta es una exigencia que se está imponiendo la propia comunidad de investigadores- se precisa también de una producción de conocimientos contextualizados para lo cual las condiciones de creatividad, sentido crítico reflexivo y redes cooperativas regionales, se hace indispensable.

Si embargo, como muestran los datos que se presentan en el presente capítulo, existe un significativo desequilibrio entre los diferentes países de la región: a) por un lado, un pequeño grupo de ellos ha logrado una incipiente institucionalización en este campo de estudio; b) el resto de los países todavía carece de lo fundamental para constituir esta área como campo de estudio, debido a una limitada producción de investigación, así como la inexistencia de centros de investigación y/o de formación específicos para desarrollar autónomamente esta área del conocimiento.

Desde esta perspectiva, se plantea para los investigadores sobre educación superior de la región, la necesidad de discutir la **Nueva Agenda de Transformación** que está circulando desde hace varios años en algunos países de América Latina. En este sentido, es preciso analizar los elementos fundamentales, los sesgos y los vacíos que tiene esta agenda, así como la necesidad o no de proponer una agenda complementaria o alternativa. Esta discusión debe hacerse, no cabe duda, en alianza con todos los agentes involucrados e interesados en el futuro de las instituciones académicas.

En segundo lugar, es preciso discutir la **Nueva Agenda de Investigación**, la cual debe asumir la tensión entre: 1) pragmatismo y experticia para, por un lado, acompañar -orientando- las decisiones que se están tomando; y especialmente para proporcionar visibilidad a los aspectos que no están contemplados en la actual agenda de transforma-

ción “modernizadora” y que son importantes para estos países. 2) Autoreflexión y producción de conocimientos propios, con el fin de poder apoyarse en una construcción reflexiva que elabore conceptos, referentes y fundamentos teóricos nacidos de las especificidades de nuestras realidades. En este sentido, deben plantearse objetivos de mediano plazo para que se asuma la autoreflexión necesaria que exige la constitución y reproducción de este campo de estudio, en conjunto con los otros países latinoamericanos con características semejantes. En el camino hacia la construcción y/o fortalecimiento de este campo de estudio, se hace necesario resaltar la importancia de la integración, la contextualización y el trabajo cooperativo, como bases para una sana relación con las tendencias irreversibles de la globalización del conocimiento.

Los estados de arte sobre lo existente es por lo tanto de suma necesidad para enrumbar los nuevos desafíos. El trabajo que aquí se presenta pretende ser orientador sobre la situación existente en la región referida a la investigación sobre la educación superior. Sin embargo, no cabe duda que resulta un tanto complejo analizar la investigación *sobre* la Educación Superior referida a todos los países de América Latina; siendo que en la mayoría de los países no existen estudios relacionados específicamente con esta temática, aunque sí ha habido varias reuniones regionales en el transcurso de las dos últimas décadas.¹ Los pocos estudios que existen sobre la educación superior como objetivo de investigación a nivel regional han sido realizados por CRESALC/UNESCO². Sin embargo, a nivel de todo el sistema educativo, ha habido en estas últimas décadas algunos estados de arte importantes, tanto desde el punto de vista de la producción como de las teorías y metodologías utilizadas.³

¹ Entre ellas cabe señalar: la VIII Reunión de GULERPE (Bogotá, 1979); la Reunión de Isla Negra (Chile, 1980); Seminario Latinoamericano de Pesquisa Educacional (Rio de Janeiro, 1986) y las Reuniones de CLACSO (Bogotá, 1979 y Punta de Traca, Chile, 1993). A nivel de los países, se pueden mencionar especialmente los trabajos presentados en Congresos Nacionales de Investigación Educativa.

² Véase Silvio 1987 y 1995, y García Guadilla, 1989, 1990 y 1991. Sin embargo, los datos estadísticos de algunos de estos trabajos (Silvio, 1987 y Silvio 1995) se refieren a unidades de investigación educativa que están ubicadas en el contexto de la educación superior, pero que no son de educación superior específicamente: “Por lo general, las unidades (reportadas) son centros de investigación educativa que dentro de su programa incluyen proyectos sobre educación superior. Sólo algunas pocas (alrededor de un 16%) están especializadas en la educación superior” (Silvio, 1995:143). Esto es importante tenerlo en cuenta, por cuando si bien las fuentes utilizadas en ambos trabajos son las mismas (SID/CRESALC), sin embargo, el número de programas considerados y, por tanto, las cifras manejadas en relación al número de temáticas de investigación por períodos, fueron diferentes.

³ Entre algunas de las publicaciones que han tratado el tema de la investigación educativa a nivel de América Latina, pero también desde la perspectiva de la investigación educativa en general. Entre estos autores, cabe mencionar: García Huidobro y Ochoa (1978); Vieille (1978 y 1984); González y Kreimer (1981); Brunner (1984); Tedesco (1987); García Guadilla (1987); García Huidobro (1988); Schiefelbein (1993); Latapí (1993); Cariola (1991); Velloso (1992); Demo (1993); Briones (1990).

Para el presente trabajo, además de los datos suministrados por el SID/CRESALC se obtuvo información específica de datos suministrados por los principales centros de investigación de educación superior en la región sobre las investigaciones llevadas a cabo durante la presente década de los noventa⁴ En la primera parte de este capítulo se describe, por un lado, la situación de los países de la región, a través de una tipología que clasifica los países en cuatro grupos; y también se exponen las distintas instituciones regionales dedicadas a fortalecer la educación superior de América Latina. En la segunda parte, se presentan los principales elementos que pueden orientar la construcción de una nueva agenda de investigación, así como el nuevo perfil del investigador, con el objetivo de contribuir al fortalecimiento de la investigación sobre la educación superior como campo de conocimiento en la región.

RECURSOS INSTITUCIONALES EXISTENTES EN LA REGION

Instituciones Nacionales de Investigación sobre Educación Superior

La diversidad que caracteriza a los países latinoamericanos -tanto entre países como al interior de ellos- se manifiesta en la situación de sus sistemas educativos y específicamente en el tema que estamos tratando de la investigación sobre la educación superior. Por otro lado, establecer una tipología de países no es fácil y siempre ha sido materia de debates y polémicas. Sin embargo, considerando la ganancia -en términos de sistematización aproximada- que puede otorgar el uso de métodos clasificatorios, se ha adoptado una tipología que CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) elaboró para analizar el caso de la construcción institucional de las ciencias sociales en América Latina en las últimas dos décadas.⁵ De esta

⁴ Un análisis más extenso de estos resultados se presenta en García Guadilla (1996b)

⁵ Esta Tipología representa el resultado de una investigación realizada por la Secretaría Ejecutiva de CLACSO entre 1987 y 1989. Las dos variables que constituyen la matriz de este Tipología -con base en datos de las dos últimas décadas- fueron: a) la magnitud y alcances del proceso de expansión de las universidades latinoamericanas y del impacto que este proceso tuvo para las ciencias sociales, en cuanto a creación de instituciones, de acumulación de experiencia académica y de surgimiento de contingentes más o menos importantes de investigadores de las ciencias sociales; y b) la segunda referida a la estabilidad institucional en el ámbito universitario en las dos últimas décadas. (Véase Calderón y Provoste, 1989 y 1990).

El cruce de ambas variables permite una clasificación de cuatro grupos de países:

Grupo I: Los países que han tenido sistemas universitarios estables e importantes en términos regionales. Lo integran Brasil y México, en primer lugar, y también Venezuela y Colombia.

Grupo II: Los países cuyo sistema universitario tiene una magnitud pequeña o mediana en el contexto regional, pero donde ha habido una importante estabilidad institucional: Costa Rica, Cuba y Puerto Rico.

Grupo III: Los países con un sistema universitario significativo dentro de la región, pero en los cuales la institucionalidad académica ha sufrido inestabilidades de distinto tipo en las décadas consideradas: Argentina, Chile, Perú, Uruguay y Ecuador.

Grupo IV: Los países pequeños de desarrollo universitario de menor magnitud, y que a la vez han estado sujetos a una considerable inestabilidad por razones diversas: Bolivia y Paraguay en el Cono Sur, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá en Centroamérica, y República Dominicana en el Caribe.

manera se van a clasificar los distintos países de América Latina en las cuatro categorías que propone la Tipología de CLASO por considerar que la misma también es útil para describir la plataforma institucional predominante de investigación sobre la educación superior que caracteriza a los distintos países de la región en **las dos últimas décadas**.

Grupo I. Países que han tenido sistemas universitarios estables y de magnitud importante en términos regionales: Brasil, Colombia, México y Venezuela.

Como se observa en el Esquema N° 1 del anexo del presente capítulo, que recoge la síntesis de los recursos de investigación sobre educación superior, los países que tienen una representación importante de publicaciones son: Brasil, Colombia, México, Venezuela, países que -junto con Chile⁶ alcanzan casi el 75% de los estudios registrados en el SID/CRESALC en los dos períodos considerados, esto es de 1980 a 1995. Al mismo tiempo, son estos países los que aparecen con mayor número de publicaciones en cuanto a la información enviada por las propias instituciones sobre su producción realizada en la presente década. De las 324 publicaciones reseñadas por las instituciones que contestaron a un cuestionario sobre las investigaciones producidas de 1990 a 1995, el 65% de lo producido pertenece a los cuatro países ubicados en esta categoría: Brasil, Colombia, México y Venezuela.

En el caso del **Brasil**, el Núcleo de Investigaciones sobre Educación Superior (NUPES) -creado en 1988- cuenta en la actualidad con un buen número de investigadores, y realiza estudios en áreas relacionadas con: organización y funcionamiento de los sistemas universitarios; la naturaleza y las transformaciones de las profesiones; la investigación científica y académica; la problemática del acceso a la educación y al mercado de trabajo; las políticas gubernamentales de evaluación y financiamiento; las problemáticas de costo y financiamiento público y privado. También existen programas de investigación en muchas universidades del Brasil, entre ellas, cabe mencionar la Universidad de Río de Janeiro, la Universidad de Campinas, la Universidad de Brasilia. A finales de los ochenta la FLACSO creó un doctorado de alcance regional, junto con la Universidad de Brasilia y la Universidad de Río de Janeiro, entre cuyas áreas se encontraba Educación Superior y Sociedad. Este era el único doctorado en América Latina dedicado a la educación superior; sin embargo, al parecer está suspendido por motivos financieros.

México cuenta con dos instituciones importantes dentro de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que realizan un número considerable de investigaciones. El Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU) -creado en 1976- cuenta con 42 investigadores, y tiene en la actualidad 35 proyectos de investigación, cuyas áreas fundamentales son: Estudios

⁶ El caso de Chile, país que también tiene una representación importante en términos de cantidad de publicaciones, se analizará más adelante.

sobre la Universidad, Educación y Sociedad, Sujetos y Procesos Institucionales y Procesos y Prácticas Educativas. Por su parte, el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE) -creado en 1976- realiza investigaciones en todos los niveles educativos, cuenta con 56 investigadores, y tiene -en el caso del nivel superior- 42 líneas de investigación, con 52 publicaciones recientes. Las principales áreas de investigación son: Procesos de Enseñanza y Aprendizaje, Desarrollo e Innovación Tecnológica en Educación; Políticas de la Educación Superior, de Ciencia y la Tecnología; Sujetos Sociales de la Educación; y Procesos Institucionales. Uno de los proyectos importantes que ha llevado a cabo el CISE ha sido el de "Prospectiva de la Educación Superior, la Ciencia y la Tecnología", coordinado por Axel Didriksson.

Existen muchos otros espacios de investigación sobre educación superior en un buen número de universidades mexicanas, entre ellas, cabe mencionar, el Área de Investigación sobre Universidades, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco que fue creada en 1987 y cuenta en la actualidad con 15 investigadores. La línea de investigación prioritaria es el estudio de los Académicos y cuentan con 6 proyectos: estudio comparativo de la génesis, evolución y situación actual del cuerpo académico en México; impacto disciplinar en las carreras académicas de los profesores universitarios en México; género y profesión académica en México; hacia una tipología de los académicos mexicanos; los académicos mexicanos en la perspectiva internacional; y censo de estudiantes extranjeros en las instituciones de educación superior mexicanas: 1992-93.

México realizó en 1995 su Tercer Congreso Nacional de Investigación Educativa, el cual contó con una gran participación nacional y donde la investigación sobre educación superior tuvo una presencia importante en términos de número de ponencias presentadas.

Entre las principales revistas sobre educación superior que México publica conocidas a nivel regional están: Universidad Futura (editada por la Universidad Autónoma Metropolitana), Revista de Educación Superior (editada por la Asociación Nacional de Instituciones de Educación Superior), Umbral XXI (editada por la Universidad Iberoamericana), Perfiles Educativos (CISE-UNAM). Otras: Colección Pedagógica Universitaria, Docente Universitario, Foro Universitario, Reforma y Utopía: Reflexiones sobre Educación Superior.

En el caso de **Colombia** es importante reseñar la Universidad Nacional de Colombia con un número significativo de investigaciones; y la Universidad de Los Andes, privada, cuyas investigaciones son producto de las tesis realizadas por estudiantes de la Maestría en Dirección Universitaria. Cabe señalar que esta Maestría acoge una Cátedra UNESCO sobre Educación Superior en América Latina, desde la cual se está llevando a cabo -con participación del Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central

de Venezuela- un proyecto regional sobre “Situación y Dinámicas de Transformación de la Educación Superior en América Latina”.

En la Universidad Nacional de Colombia funciona el “Programa Universitario de Investigación (PUI)”, que realiza estudios sobre diversas temáticas y niveles educativos, incluyendo la investigación en educación superior. El PUI es una nueva forma de organización de la investigación educativa -de carácter interdisciplinario e inter-facultades- en el que puede participar cualquier profesor de la universidad que tenga un proyecto de estudio sobre cualquier temática educativa, y que requiera un ámbito interdisciplinario de discusión y apoyo”. También en esta universidad se ha creado recientemente un grupo de estudio sobre educación superior en el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI). Por otro lado, el gobierno colombiano creó desde hace unos años la “Misión para la Modernización de la Universidad Pública”, para lo que hubo de contratarse un conjunto importante de estudios sobre la situación de la educación superior en Colombia. Paralelamente se realizó la “Misión de Ciencia y Tecnología” para lo cual hubo que realizar importantes estudios sobre la problemática de la investigación en las universidades. Asimismo, en el contexto de elaboración de la nueva Ley de Educación Superior de 1992, se realizaron estudios, algunos de los cuales fueron centralizados por el ICFES, que es el Instituto gubernamental encargado de apoyar al sector de educación superior.

En **Venezuela** sus principales instancias de investigación sobre educación superior se encuentran en el espacio de lo que son las universidades públicas, especialmente dentro de los programas de Maestrías y Doctorados en Educación. Existen en la actualidad seis programas de Doctorado en Educación en diferentes universidades, de los cuales uno de ellos es específicamente en “Educación Superior”. (Gyori, 1993). Existen a su vez programas de Maestría en Educación Superior en cinco universidades del país; tres de estos programas en Docencia en Educación Superior, y tres en áreas de Planificación, Administración y Gerencia de la Educación Superior. La Maestría de la Universidad Central de Venezuela, está relacionada con áreas generales de Educación Superior y Sociedad, y tiene las siguientes líneas de investigación: Universidad, Estado y Sociedad; Políticas en Educación Superior; Los Fines de la Universidad; Rendimiento en Instituciones de Educación Superior. El doctorado en Educación de la Universidad Central también tiene líneas de investigación en Educación Superior, contando para ello con investigadores de reconocido prestigio. También dentro de esta universidad se encuentra el Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES), donde se realiza investigación sobre educación superior en varias de las distintas áreas en que está organizado este centro; especialmente cabe mencionar los estudios sobre “Relaciones Universidad - Sector Productivo”, del área de Ciencia y Tecnología; estudios sobre la Universidad Latinoamericana y sobre distintas temáticas de la educación superior en Venezuela, en el Area Educación y Cultura.

Fuera del ámbito universitario, pero también como institución pública, es preciso señalar al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), donde se encuentra la Cátedra COLUMBUS-UNESCO sobre "Investigación y Desarrollo", coordinada por Hebe Vessuri, reconocida especialista en el área de la Ciencia y la Tecnología. Cabe mencionar también la presencia del Consejo Nacional de Universidades (CNU) que tiene como mandato generar propuestas e investigaciones para la transformación de la universidad. Estas propuestas e investigaciones están orientadas a problemáticas de cambio, pero a veces sin la deseable relación con la investigación que se realiza dentro de las propias universidades.

Entre las publicaciones más conocidas sobre educación superior pueden mencionarse: Agenda Académica, del Vicerectorado de la Universidad Central de Venezuela; Análisis, de CNU-OPSU; Investigación y Postgrado, de la Universidad Pedagógica Libertador; Educación Superior y Ciencias Humanas, de la Universidad Simón Rodríguez; y Postgrado, de la Universidad de Carabobo.

Grupo II. *Países cuyo sistema universitario tiene una magnitud pequeña o mediana en el contexto regional, y donde ha habido una importante estabilidad institucional: Costa Rica, Cuba, y Puerto Rico.*

Costa Rica y Cuba tienen una buena representación de investigación sobre educación superior (véase Esquema 1 del anexo de este capítulo) si se toma en cuenta que son países pequeños. La Universidad de **Costa Rica** ha sido la más estable de Centroamérica, lo que unido a la presencia de la Secretaría General del "Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA)", este país ha logrado mantener una importante continuidad en la actividad académica de la subregión. Es interesante observar que el número de publicaciones señaladas para la presente década es bastante significativo, casi todas realizadas dentro del espacio de la Universidad de Costa Rica. Esta universidad cuenta con un Instituto de Investigaciones entre cuyas principales líneas de trabajo se encuentran: condiciones del estudiante de primer ingreso; Estado y educación superior; formación pedagógica de los docentes; investigación educativa en docencia universitaria; y políticas académicas y desarrollo institucional. Paralelamente a este instituto, se realizan también investigaciones sobre Educación Superior en la Escuela de Economía Agrícola, en la Escuela de Ingeniería industrial, en la Escuela de Artes y Letras, en el Centro de Investigaciones Históricas y Escuela de Historia, en la Escuela de Psicología, en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas y en el Instituto de Investigaciones Psicológicas. Además de la Universidad de Costa Rica, también se realizan investigaciones sobre Educación Superior en el Instituto Tecnológico de Costa Rica, y en la Oficina de Planificación de la Educación Superior (OPES-CONARE).⁷ Como eventos de

⁷ Información suministrada por Alicia Guadián, del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica.

reflexión colectiva cabe señalar el Seminario: Proyecto de Universidad para el Siglo XXI, que fue organizado por la Cátedra Emma Gamboa, de la Facultad de Educación, en 1991.⁸

Cuba, en sus esfuerzos por mantener contacto con el resto de América Latina ha llevado a cabo reuniones regionales tan importantes como la I Reunión de Secretarios de Universidades de América Latina y el Caribe en 1991. Así también ha organizado cursos de nivel regional, entre ellos cabe mencionar el Tercer Curso Internacional de "Planificación y Administración de la Educación Superior", en 1994 y en 1995. Cuba tiene un centro especializado en estudios sobre educación superior, el Centro de Estudios para el perfeccionamiento de la Educación Superior de la Universidad de La Habana (CEPES). Este centro cuenta con 30 especialistas, de los cuales 13 tienen Ph.D y 5 maestría. Las temáticas que están llevando a cabo en la actualidad son: Análisis de las características sociopolíticas del estudiante universitario; modelo de cohorte educativa; estudio sobre la universidad en el unbral del siglo XXI. Este centro también es la sede de una Cátedra Unesco sobre Administración de la Educación Superior. Como publicaciones cabe mencionar: Revista Cubana de Educación Superior (Universidad de La Habana), y *Magister* (Instituto Pedagógico)

En cuanto a Puerto Rico, se estima que su producción ha debido tener una proporción parecida al caso de Costa Rica y Cuba, sin embargo, no se tiene información adecuada debido a su alejamiento del resto de los países de América Latina. Sin embargo, recientemente la Asociación Puertorriqueña para la Educación Superior (APUES) y el Consejo de Educación Superior han hecho esfuerzos importantes para incrementar sus relaciones académicas con América Latina. En los últimos dos años, estas instituciones han llevado a cabo reuniones de gran relevancia para el acercamiento hacia los países de América Latina, ellas son, La Integración Interamericana y el Tratado de Libre Comercio, en 1994; y Evaluación, Financiamiento e Investigación en las Américas, en 1995.

Grupo III. *Países que tienen sistemas universitarios significativos en el contexto de la región (aunque a diferente escala), pero en los cuales la institucionalidad académica ha sufrido inestabilidades de distinto tipo: Argentina, Perú, Ecuador, Chile y Uruguay.*

En estos países las dictaduras imprimieron una importante inestabilidad en sus instituciones universitarias, debido a lo cual los espacios de investigación se refugiaron en instancias diversas ubicadas fuera del espacio universitario.

⁸ Los resultados de este Seminario, fueron Compilados por Alicia Guadián, bajo el título **Proyecto de Universidad para el Siglo XXI**, Universidad de Costa Rica, 1994.

En el caso de **Argentina**, el CEDES (Centro de Estudios de Estado y Sociedad) -que fue creado en 1975- lleva actualmente una buena parte de investigaciones sobre educación superior, al lograr mantener una planta de 20 investigadores con seis áreas de investigación, entre las cuales se encuentra la Educación Superior. En ésta área las principales líneas de investigación son: análisis de políticas de educación superior, en particular de avance del sector privado; vinculación de la universidad con el sector productivo; y cambios en la estructura del sistema de educación superior argentino. También se llevan a cabo estudios comparativos a nivel regional sobre las temáticas señaladas.

En 1995 la Universidad de Buenos Aires organizó el Primer Encuentro Nacional "La Universidad como objeto de conocimiento", con el fin de superar el aislamiento entre los investigadores, especialmente los de provincia. Los objetivos fundamentales de esta reunión fueron: • presentación de avances y/o conclusiones de trabajos de investigación sobre distintos aspectos de la universidad; • Promover la formación de redes de investigadores e instituciones; • Promover la investigación sobre la propia universidad, desde la universidad. Las mesas con mayor número de ponencias fueron *La Pedagogía Universitaria* (con 47 ponencias) y *Planificación y Evaluación de la Universidad* (con 30 ponencias). Las mesas con menor número de ponencias fueron: *Gobierno, Organización y Administración de la Universidad*, con 4 ponencias, y *Economía de la Educación*, también con sólo 4 ponencias.⁹ Otro producto de esta reunión fué el primer Directorio de Investigadores sobre el Area de Universidad.

Un ejemplo de iniciativas independientes de profesores de las instituciones universitarias es la Revista Pensamiento Universitario, creada recientemente por profesores de la Universidad Nacional de Buenos Aires.¹⁰ También una revista de reciente aparición es Universidad Ahora, del Programa de Estudios sobre la Universidad, del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Buenos Aires.

En **Chile**, el espacio de investigación dejado por las universidades debido a la intervención de la dictadura, fue ocupado por otras instancias

⁹ Las Mesas de trabajo fueron: • Mesa 1: El Sistema de Educación Superior, con nueve ponencias; • Mesa 2: Gobierno, Organización y Administración de la Universidad: con cuatro ponencias; • Mesa 3: Economía de la Educación Superior, con cuatro ponencias; • Mesa 4: La Organización Académica de la Universidad con 16 ponencias; • Mesa 5: La Pedagogía Universitaria, con las siguientes ponencias: once sobre las Perspectivas del Docente; catorce sobre La preocupación por el aprender; y veintidos sobre La enseñanza en el aula y los nuevos diseños en la institución; • Mesa 6: Investigación y Transferencia de Conocimiento, con dieciocho ponencias; • Mesa 7: Universidad y Sociedad, con siete ponencias; • Mesa 8: Planificación y evaluación de la universidad, con treinta ponencias; • Mesa 9: Universidad y Mercado de Trabajo, con diecisiete ponencias; • Mesa 10: Historia de la Universidad: modelos, estilos, instituciones, disciplinas y sujetos, con catorce ponencias.

¹⁰ El Director de la Revista es Pedro Krosch, Coordinador de Estudios de Postgrados de esa universidad.

extra-universitarias como FLACSO¹¹, organismo intergubernamental, que con la participación de José Joaquín Brunner, ha tenido una presencia importante en la región en estudios sobre educación superior a nivel latinoamericano. Otros organismos importantes que deben mencionarse son la Comisión Económica para América Latina (CEPAL);¹² la Corporación de Promoción Universitaria; el Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA), entre cuyos integrantes se encuentran Ivan Lavados y Luis Eduardo González, conocidos investigadores en la región. En los últimos tiempos se creó el “El Foro de la Educación Superior”, órgano académico, de carácter técnico que con apoyo de la Fundación Ford, tiene como objetivo generar diagnósticos y promover el análisis de temas considerados decisivos para la formulación de políticas referidas a la Educación Superior. Este Foro está integrado por el Centro de Estudios Públicos, la Corporación de Promoción Universitaria y la FLACSO. Entre los estudios que ha venido publicando se encuentra: Financiamiento de la educación superior: antecedentes y desafíos; La Educación Superior en Chile: un sistema en transición; Formas de Gobierno en la Educación Superior : nuevas perspectivas; Educación Superior en Chile: los Programas de Postgrado y el Desarrollo Científico; Estado, Mercado y Conocimiento: Políticas y Resultados en la Educación Superior Chilena 1960-1990.

El cuanto al **Perú**, si bien este país no vio afectada su vida universitaria de la misma manera que los países del Cono Sur, sin embargo, este país se caracteriza por una permanente crisis de las universidades. ésta se caracteriza por una crisis permanente. Sin embargo, en los últimos años se han realizado algunas actividades con el objetivo de discutir la nueva agenda de transformación de la educación superior. Entre esas actividades cabe destacar el Seminario-taller “Educación Superior en América Latina: políticas comparadas”, que coordinó el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), institución no universitaria, para lo cual contó con el auspicio de la Fundación Ford y la Asamblea Nacional de Rectores.¹³ Al año siguiente, 1994, la Asamblea Nacional de Rectores convocó a un “Diálogo Nacional sobre la Universidad Peruana” y el GRADE fue la institución que llevó a cabo los trabajos de investigación sobre la situación de la educación superior en ese país.¹⁴

Por su parte, en **Ecuador**, el CONUEP (Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas) llevó a cabo el Proyecto “Misión de la

¹¹ Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Más adelante se hace una descripción de esta institución.

¹² Especialmente por su reciente propuesta de “Educación y Conocimiento: Eje de la Transformación Productiva con Equidad” (1992), y los necesarios estudios que debieron hacerse para elaborar la propuesta.

¹³ Véase el número 10 (1993) de la Revista Notas para el Debate, que publica las Conferencias presentadas en ese evento.

¹⁴ Evento recogido en McLauchlan (1994)

Universidad Ecuatoriana para el Siglo XXI”, que contó con el apoyo del Ministerio de Educación y Cultura.¹⁵ Este proyecto así como “Plan de Desarrollo de las Universidades y Escuelas Politécnicas” generó estudios de relevancia sobre la situación de la educación superior de Ecuador.

Grupo IV. *Aquellos países con sistemas universitarios de menor magnitud, y que a la vez han estado sujetos a una considerable inestabilidad por razones diversas: Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay y República Dominicana.*

Si bien algunos países de este grupo ostentan altos niveles de escolaridad universitaria;¹⁶ sin embargo, su desarrollo universitario ha sido altamente deficiente. Estos países han sufrido grados importantes de inestabilidad institucional que han influido en la difícil evolución de la universidad y por lo tanto los centros de investigación dentro de la universidad han tenido una vida azarosa. Y si bien para el caso de las ciencias sociales en general en estos países “se ha generado un sector de centros independientes, de pequeñas dimensiones, muy dinámicos, canalizándose a través de ellos las actividades de investigación” (Sonntag y Vega, 1991:13), no podría decirse lo mismo para el caso particular de la investigación sobre la educación superior. No obstante, a nivel individual se ha contado con la presencia de destacados analistas de la educación superior en América Latina, como es el caso del nicaraguense, Carlos Tünnermann Bernheim.

Recientemente en algunos de estos países se está comenzando a formular el nuevo discurso modernizador acerca de la educación superior, con asistencia de organismos internacionales. Este ha sido el caso de Bolivia, donde propuestas de modernización han emanado de profesionales con conexiones internacionales. Así, en Junio de 1993, UDAPSO (Unidad de Análisis de Políticas Sociales del Ministerio del Desarrollo Humano) organizó el Seminario Internacional sobre Educación Superior.¹⁷ Al mismo tiempo, las instituciones de educación superior están comenzando a tener iniciativas en la formación de investigadores en esta área de estudio, como la creación, en 1995, de la Maestría en “Educación Superior y Desarrollo Boliviano”, de la Universidad Mayor de San Andrés, en La Paz.

Síntesis de los elementos que caracterizan la investigación sobre educación superior en la región

Existe una gran diversidad de situaciones entre los distintos países de la región, lo cual hace difícil hacer generalizaciones, ya que el balance

¹⁵ Las conclusiones y propuestas están publicadas en MEC-CONUEP, 1994.

¹⁶ Véase Cuadro 1 del Capítulo 4 de este libro.

¹⁷ Como producto del Seminario se editó un importante libro sobre los desafíos de la educación superior. Véase UDAPSO, 1993.

entre las fortalezas y las debilidades varían profundamente de un país a otro. En efecto, como se puede apreciar en el Esquema 1 del anexo de este capítulo, en algunos países existen instituciones específicas dedicadas a la investigación sobre educación superior, lo cual garantiza un cierto grado de institucionalización y profesionalización de este campo de estudio. Sin embargo, en una gran parte de los países no existe un nivel suficiente de institucionalización, lo cual no permite el desarrollo de un trabajo sistematizado y de permanencia en el tiempo. Los países que tienen mayores recursos (en términos de instituciones de investigación, revistas/boletines, programas de postgrado, publicaciones, etc.) son los que han sido clasificados en el grupo 1. Un sólo país, Chile parece no adecuarse a la clasificación del grupo 3, pues desde el punto de vista del número de publicaciones debería estar en el primer grupo; ello por la actividad que tuvieron los organismos no gubernamentales y la posibilidad de financiamiento internacional en el período de desestabilidad institucional de las universidades. El hecho más resaltante del Esquema - como se señaló anteriormente- es la distancia que existe entre los recursos existentes y la producción del Grupo 1 de países, más Chile; y el resto de los países de la región.¹⁸

En casi todos los países existen Organismos Nacionales de Coordinación de la Educación Superior; sin embargo, lamentablemente, muy pocos de estos organismos coordinan aspectos para los que fueron creados, como por ejemplo, la elaboración de estadísticas nacionales sobre la educación superior a nivel del país; y menos aún realizan investigaciones.

En cuanto a los recursos financieros para llevar a cabo la investigación sobre educación superior, no existe en la región ningún estudio que se haya dedicado a conocer este punto con la importancia que merece en los actuales momentos. Se presume que por el hecho de que una parte importante de la investigación se realiza en las universidades públicas, el financiamiento corresponde a lo que otorga el Estado para financiar a las universidades. En cuanto a las instituciones que funcionan fuera del espacio de la universidad, generalmente se mantienen con financiamiento internacional: IDRC de Canadá (International Development Research Centre), Fundación Ford de los Estados Unidos, y Agencias Internacionales como BID, Banco Mundial y UNESCO. Merece especial atención el rol que organismos de financiamiento internacional como el Banco Mundial (México, Argentina) y el PNUD (Bolivia, Uruguay) están jugando en los países que han obtenido créditos considerables para el apoyo de los procesos de transformación de

¹⁸ El caso de Venezuela es también atípico, pues si bien pertenece al grupo de países que tienen una considerable producción, sin embargo, la mayoría de las temáticas que investiga actualmente pertenece a la agenda de problemas de un modelo que está siendo superado. Esto quizás porque Venezuela, a la altura de comienzos de la segunda mitad de la década de los noventa, todavía no ha iniciado la discusión de la nueva agenda de transformación que en otros países de características parecidas en cuanto a las proporciones de sus sistemas educativos, ya tiene más de una década de discusión.

las universidades creándose en algunos casos ciertas tensiones entre Gobierno y Universidades por la forma de implementar estos programas.¹⁹

Instituciones Regionales dedicadas a la Educación superior en América Latina y el Caribe

Como instituciones regionales importantes en la región cabe mencionar: el Centro Regional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRESALC-UNESCO); la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL); el Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA); y el Grupo Universitario Latinoamericano de Estudios para la Reforma y Perfeccionamiento de la Educación (GULERPE).

A nivel subregional se encuentran: CSUCA (Consejo Superior Universitario Centroamericano), SECAB (Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello para la Integración Educativa, Científica y Cultural de los países de la región Andina); UNAMAZ (Asociación de Universidades Amazónicas); y AUGM (Asociación de Universidades del Grupo de Montevideo).

Ahora bien, es importante resaltar que por los momentos estas instituciones no realizan directamente investigación, sino que cumplen funciones de difusión de información (revistas), facilitan espacios de discusión (reuniones regionales), y contribuyen al desarrollo de la investigación (coordinación de redes). Así la UDUAL llevó a cabo su reunión de 1994 sobre "La Universidad Latinoamericana ante los nuevos escenarios de la región", que se realizó en la Universidad Iberoamericana, México. También UDUAL tiene establecido el "Premio UDUAL de apoyo a la investigación"²⁰. Por otro lado UDUAL ha anunciado una versión del Sistema de Información de Educación Superior en América Latina y el Caribe (SIESALC); y tiene un Centro de Información y Documentación Universitarias (CIDU) en donde se reúne, procesa y difunda la información y documentación relacionada con la educación superior y las universidades públicas latinoamericanas. Contiene alrededor de 6000 registros monográficos y 1300 registros de publicaciones periódicas. En el área documental, cuenta con los principales reglamentos y leyes universitarias, así como información de asociaciones nacionales y regionales de 22 países de América Latina. Asimismo publica un Boletín, y la Revista Universidades.

GULERPE (Grupo Universitario Latinoamericano para la Reforma y el Perfeccionamiento de la Educación) -fundado en 1965- publica

¹⁹ Un análisis sobre esta aspecto para el caso Argentino ha sido analizado por Cano (1995).

²⁰ La convocatoria para 1995 cubrió los siguientes temas: a) La formación y capacitación del personal docente y de investigación en las universidades; b) el establecimiento de un sistema de evaluación aplicable a las instituciones de Educación Superior de América latina; y c) La formación humanística en la universidad latinoamericana hacia el futuro.

la revista *Universitas* 2000, de gran alcance y difusión. En 1995 realizó su XX Reunión Internacional sobre el tema: "Investigación y post-grado: alternativas para enfrentar la crisis y lograr el desarrollo sostenido de América Latina".

CINDA: Es un organismo internacional no gubernamental, cuyo propósito fundamental es vincular a universidades entre sí. Actualmente el Centro funciona como una red académica internacional que impulsa actividades concretas de cooperación académica aprovechando modalidades de cooperación horizontal. Los recursos provienen de fuentes externas. Tiene tres programas: Universidad, Ciencia y Tecnología; Políticas y Gestión Universitaria y Publicaciones. En los veinte años de trabajo, el Centro ha publicado más de 50 libros. Desde 1990 ha publicado 10 libros en la Colección de Ciencia y Tecnología; 4 libros en la Colección Gestión Universitaria; 7 Manuales, y dos Informes.²¹

CRESALC/UNESCO: Tiene su origen en una recomendación de la Conferencia de Ministros de Educación y de Ministros de Ciencia y Tecnología de América Latina y el Caribe, para apoyar las actividades de Investigación sobre la Educación Superior. Desde su instalación en 1978, el Centro ganó paulatinamente un espacio en el ámbito de la comunidad académica de la región e hizo aportes reconocidos (en información, documentación, publicaciones, investigación, desarrollo y cooperación técnica). Desde su fundación, el Centro ha participado en más de una centena de investigaciones, regionales y nacionales. Las temáticas tratadas se han orientado fundamentalmente a las áreas siguientes: Circulación de personas, Circulación de Información, Producción de Conocimientos, Agentes Educativos, Calidad, Desarrollo, Financiamiento, Mundo Productivo, Evaluación, Acreditación, Contribución hacia los otros niveles educativos, e Integración. También ha sido importante para el área de investigación, la actividad del Servicio de Información y Documentación que maneja una importante colección de publicaciones periódicas. Su hemeroteca registra 400 títulos de revistas de educación y temas afines, editadas en su mayoría en América Latina y el Caribe. Asimismo tiene una Unidad de Artes Gráficas y Reproducción que comenzó a funcionar en 1983. Este servicio coordina la traducción, edición e impresión de las distintas publicaciones (boletines, revistas, libros, informes, documentos de trabajo) que resultan de las actividades del Centro. Entre las publicaciones del CRESALC, la Revista *Educación y Sociedad* ocupa un espacio importante para la difusión de trabajos de investigadores de la región.

²¹ Algunos de los títulos publicados por CINDA después de 1990 son: Vinculación Universidad Sector Productivo, 1990; Administración de Programas y Proyectos de Investigación, 1990; La Cooperación Internacional y el Desarrollo Científico y Tecnológico, 1991; Calidad de la Docencia Universitaria en América Latina y el Caribe, 1991; Administración Universitaria en América Latina, Una Perspectiva Estratégica, 1992; Acreditación Universitaria en América Latina, Antecedentes y Experiencias, 1993; Innovación en la Educación Universitaria en América Latina, 1993.

Actualmente el CRESALC está delegando su función de investigación en las **Cátedras UNESCO del Programa UNITWIN**, programa de UNESCO cuyo objetivo es reforzar la cooperación interuniversitaria y movilidad académica a nivel internacional. En 1991 la UNESCO lanzó el programa de Cátedras UNITWIN/UNESCO que está orientado a fortalecer la cooperación académica con particular énfasis en el apoyo a las instituciones de educación superior en los países en desarrollo y en Europa central y oriental. Estas cátedras están diseñadas para desarrollar redes asociativas entre instituciones de educación superior a niveles inter-regionales, regionales y subregionales, con el propósito de promover el desarrollo institucional, compartir recursos y facilitar el intercambio de experticia y experiencia así como el intercambio de profesores y estudiantes.²²

A comienzos de 1996 América Latina contaba con un total de 18 cátedras, de las cuales Brasil tiene 7; Venezuela 3; Argentina 2; México 2, y en Chile, Colombia, Cuba, y Uruguay existe actualmente una cátedra en cada país. Cinco de estas cátedras regionales están relacionadas con la investigación e integración de las universidades de la región: Cátedra para la Cooperación Inter-universitaria de la Universidad Federal do Para, Brasil; de Gestión de la Educación Superior, en la Universidad de La Habana, Cuba; Educación Superior en América Latina, de la Universidad de Los Andes, Colombia; y dos cátedras que funcionan como un componente del programa COLUMBUS: la Cátedra Unesco de la Universidad Federal de Santa Catarina en Florianópolis, Brasil y la Cátedra UNESCO/CRE-COLUMBUS/IVIC sobre la Contribución de la Educación Superior a la Actividad de I&D en América Latina, en el IVIC, Venezuela.²³

Todas estas cátedras, a pesar del corto tiempo de constituidas, ya han realizado actividades de especial relevancia para la educación superior de la región. Así la Cátedra Unesco sobre Gestión Universitaria en Cuba, en los dos años transcurridos desde su instalación, ha realizado el Taller Subregional sobre Administración Institucional en la Educación Superior para países de América Latina y el Caribe, con el apoyo del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IPE-UNESCO). La cátedra sobre Educación Superior de la Universidad de los Andes de

²² Para el análisis de este programa en América Latina véase, Díaz Rodríguez (1992).

²³ Las dos Cátedras asociadas a COLUMBUS están llenando un vacío de información y reflexión institucional en la región en un momento en que hay creciente interés en llevar la contribución de la investigación universitaria a las actividades de I&D en muchos países de la región. La característica interesante de estas cátedras es que debido al hecho de que funcionan dentro del programa COLUMBUS -el cual fué establecido en 1987 por la Asociación Europea de Universidades/CRE y el grupo de Presidentes de las Universidades de América Latina- movilizan la cooperación no solamente a nivel regional sino también a nivel transatlántico en el campo de la investigación sobre educación superior. (Véase Vessuri, 1994).

Colombia, llevó a cabo el proyecto **Situación y Dinámicas de Transformación de la Educación Superior en América Latina**, en el cual participaron 20 países de la región.²⁴

CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) es una red regional no gubernamental, regida por órganos de autoridad que emanan directamente de la asamblea de sus afiliados. La lógica de su funcionamiento si bien requiere de una trabajosa articulación de realidades científicas nacionales muy diversas, tiene un procesamiento informal, principalmente a nivel de sus propios organismos de decisión y dirección (Sonntag y Vega, 1991). Fue creado en 1967 por iniciativa de 35 centros e institutos de investigación en ciencias sociales pertenecientes a diez países de la región. Desde su fundación la Secretaría ha radicado en Buenos Aires, Argentina, estando inscritos a esta red un buen número de instituciones de diferentes países de América Latina y el Caribe. Su forma de operar incluye Comisiones sobre distintas áreas, entre estas, la "Comisión de Educación". Esta Comisión ha tenido una presencia significativa en el intercambio de ideas y encuentro de investigadores en el área de la educación en general, y de la educación superior en particular. Entre los productos de reuniones dedicadas a la investigación sobre educación superior, cabe mencionar las publicaciones compiladas por Rama (1982) con interpretaciones sobre los setenta; Franco & Zibas (1990) con interpretaciones sobre los ochenta; y Paiva & Warde (1994) con interpretaciones referidas a finales de los ochenta y comienzo de los noventa. Una última reunión de la Comisión de CLACSO, tuvo lugar en Chile en 1993, pero si bien los planteamientos, en términos de acercar la investigación a la toma de decisiones, fueron muy oportunos, la educación superior fue tratada de manera muy tangencial (Véase CLACSO, 1993)

FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) funcionó -entre el momento de su fundación (1971) y fines de 1973- exclusivamente en Santiago de Chile. A partir de la dictadura en 1973, se inicia un proceso de creación de distintas sedes, programas y proyectos en diferentes países de América Latina, y pasa a ser una red de unidades nacionales caracterizadas por su pertenencia a una entidad regional de carácter intergubernamen-

²⁴ Los resultados de este proyecto serán publicados en un Informe Regional, a cargo de Carmen García Guadilla, coordinadora del Proyecto. Los especialistas responsables de los casos nacionales fueron: Jorge Balán (CEDES- Argentina); Federico Martínez (UDAPSO-Bolivia); Sandra Brisolla (NUPES-Brasil); Luis Enrique Orozco (Universidad de los Andes-Colombia); Alicia Gurdíán Fernández (Universidad de Costa Rica); Enrique Iñigo, Iván Fernández y Juan F. Vega (CEPES-Cuba); Luis Eduardo González (CINDA-Chile); Ivan Carvajal (Universidad Andina Simón Bolívar- Ecuador); René Martínez y Dina Gamero (Universidad de El Salvador); Orlando Castañeda (Universidad de San Carlos de Guatemala); Andrea Portillo Sáens (Universidad Nacional Autónoma de Honduras); Axel Didriksson (CISE/UNAM-México); Carlos Tünnermann (Consejero Especial del Director de la UNESCO-Nicaragua); Betty Ann de Catsambanis (Universidad de Panamá); Domingo Rivarola (CPES-Paraguay); Patricia McLauchlan de Arregui (GRADE-Perú); Rubén Silié (Estudios Sociales Aplicados-República Dominicana); Carlos Filgueira y Rodolfo Lémex (CIESU-Montevideo); Alberto Muñecas, Nancy Acosta, María Cristina Parra (CENDES/UCV-Venezuela).

tal. Sin embargo, la sede de Chile ha estado muy presente en la producción de investigación sobre educación superior, a través de los trabajos de José Joaquín Brunner.

Existe investigación sobre educación superior que se realiza fuera de la región, a través del trabajo de estudiantes que hacen sus estudios de maestría y/o doctorado en universidades norteamericanas y europeas. En muchos casos estos trabajos no se difunden en los países de origen de los estudiantes por diversas razones, entre ellas, porque quedan en el idioma de la institución académica extranjera. Por otro lado, también cabe mencionar el trabajo de investigadores extranjeros que realizan estudios sobre la región. En general los investigadores extranjeros han estado asociados como consultores a las agencias internacionales. Muy pocos realizan investigación académica, desde sus propias instituciones. Daniel Levy de la University at Albany es uno de estos casos, entre cuyos trabajos cabe destacar uno de los mejor logrados estudios comparativos de la región.²⁵

Entre las redes regionales más importantes involucradas con la investigación sobre educación superior en la región, se encuentran las siguientes: la Asociación de Universidades Amazónicas (UNAMAZ), la Asociación de Universidades del grupo de Montevideo (países del MERCOSUR); SE-CAB (Secretaría de Educación del Convenio Andrés Bello para los países andinos), CSUCA (Consejo Superior Universitario Centroamericano), OUI (Organización Universitaria Interamericana), UNICA (Asociación de Universidades e Institutos de Investigación del Caribe).²⁶

Algún impacto positivo en el desarrollo regional e inter-regional, también entre investigadores sobre la educación superior, puede ser esperado del Programa ALFA de la comisión Europea que comenzó sus actividades en 1994. Es una primera iniciativa de la Unión Europea para promover el intercambio académico entre las universidades de América Latina y Europa.

AGENDA DE INVESTIGACIÓN: PASADO Y PRESENTE

La educación superior abarca todos los campos del conocimiento, razón por la cual estas instituciones -especialmente las universidades- han sido preocupación de intelectuales y académicos de las más diversas áreas del saber. Sin embargo, fue en los años **sesenta** -dentro del contexto de valorización de la educación a partir de las concepciones "desarrollistas" de los organismos internacionales y regionales como la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)- cuando aparecieron

²⁵ Nos referimos al estudio *Higher Education and the State in Latin America. Private Challenges to Public Dominance*. (Chicago: The University of Chicago Press, 1986)

²⁶ Para una reseña completa de las redes y asociaciones académicas existentes en América Latina véase García Guadilla (1993)

los primeros trabajos de investigación sobre educación superior elaborados por especialistas. El optimismo asociado a la importancia del efecto de la educación en los procesos económicos y sociales -aumento de productividad económica, y elevación de la integración social- fue respaldado por la importancia de los Recursos Humanos asociada al enfoque “Desarrollista” prevaleciente en esa década. En este período los estudios se orientaron a obtener datos para construir propuestas viables sobre el papel que la Universidad debería jugar a fin de superar el subdesarrollo de los países de América Latina.²⁷ Los conceptos y categorías claves de este período fueron: “desarrollo/subdesarrollo”, “progreso”, “cambio social”, “modernización”, “reforma”, “recursos humanos”.

También en los sesenta se publicaron dos libros que van a ser claves en las discusiones de los años setenta. El de Medina Echavarría (1967) que construye, para efectos analíticos, tres modelos de universidad: la universidad enclaustrada (torre de marfil), la universidad militante que, al extremo de la anterior, reproduce en su interior todos los conflictos y pasiones de afuera; y la tercera, la universidad partícipe, aquella no militante ni enclaustrada, sino que sabe enfrentar los problemas concretos aceptándolos como tema riguroso de consideración científica, para afirmar lo que desde esa perspectiva se pueda decir. El aporte de Riberio (19967) es una reflexión sobre la universidad latinoamericana, para lo que contrapone la universidad tradicional a la universidad necesaria y cuyos conceptos de “modernización refleja” y “aceleración evolutiva” siguen estando vigentes.

La década de los setenta representa una etapa de escepticismo político con una proliferación de enfoques teóricos, especialmente críticos. En la investigación sobre la Educación Superior coinciden cuatro vertientes: a) una vertiente que reflexiona sobre la universidad latinoamericana a partir de la teoría de la dependencia. Los conceptos claves fueron: “universidad necesaria” (de Ribeiro), “conciencia crítica”, y “revolución en la estructura pedagógica” (de Silva Michelena y Sonntag, 1970); b) otra vertiente combinó el enfoque dependentista con las teorías en boga, “eco” de los discursos de los países del centro; en este sentido, los conceptos de “reproducción”, “aparato ideológico del Estado” fueron combinados con la teoría de la Dependencia. En esta vertiente, fueron muy difundidos los planteamientos de Vasconi y Reca (1971), acerca de tres proyectos de reformas universitarias: la modernizante, la democratizante y la revolucionaria; c) una tercera vertiente estuvo asociada al proyecto “Desarrollo y Educación en América Latina” realizado por varias agencias regionales -OREALC/CEPAL/PNUD (1979).²⁸ Este proyecto

²⁷ Con esta orientación es clásico el estudio realizado por Rudolph Altcon “La Universidad Latinoamericana”, Mimeo, Caracas, 1963.

con un enfoque modernizador pero crítico del desarrollismo, enriqueció el análisis de la educación superior de la región al introducir los conceptos de “segmentación”, “diferenciación”, “jerarquización”²⁹; d) Una última vertiente tuvo que ver con la metodología de investigación acción y/o investigación participativa, formulada alrededor del pensamiento de Paulo Freire y del trabajo analítico de Fals Borda. Sin embargo, este enfoque tuvo menor importancia en el nivel superior de educación, a excepción de algunas experiencias de las Escuelas de Educación vinculadas con la Educación de Adultos.

La década de los **ochenta** se caracteriza por una crisis de identidad de las instituciones, a la vez que una proliferación de las investigaciones sobre Educación Superior. Esta proliferación de investigaciones estuvo asociada fundamentalmente a la creación -en los setenta- de centros o instancias de investigación sobre educación superior en las universidades de la región; así como por la presencia de centros regionales. Los conceptos claves de este período fueron: “privado”, “público”, “financiamiento”, “calidad”, aún cuando se observa una atomización de investigaciones que cubren un abanico de áreas de estudio bastante amplio.

A comienzos de la década de los ochenta, las instituciones regionales como CRESALC-UNESCO, CINDA, FLACSO, y CLACSO, ocupan un espacio importante en cuanto a investigaciones de Educación Superior. Las investigaciones realizadas por el Banco Mundial para América Latina durante esta etapa estuvieron asociadas más al sistema educativo en general y menos a la educación superior; y dentro de este nivel el tema del financiamiento fue el más considerado.

La investigación realizada por organismos regionales, junto con la realizada por instituciones nacionales comienza a tener una importancia cuantitativa en esta década. Durante la primera mitad de los noventa (1990-95), el número de investigaciones sigue manteniendo una tendencia parecida a la década precedente, esto es, 1125 estudios registrados en los cinco primeros años de la década de los noventa, en comparación con 2.190 en los diez años de la década de los ochenta.³⁰ No obstante, en la década actual de los noventa se observan cambios en las frecuencias de las temáticas en lo que se refiere a las de mayor frecuencia; sin embargo, en cuanto a las temáticas con menor presencia existen algunas que coinciden en los dos períodos como es el caso de “Egresados”, “Re-

²⁸ OREALC: Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la UNESCO; CEPAL: Comisión Económica para América Latina; PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

²⁹ Lo concerniente a la educación superior de este proyecto estuvo presente en el análisis que German Rama llevó a la reunión de CLACSO de 1978 y cuyos resultados fueron publicados en Rama (1982).

³⁰ Véase Cuadro No. 1, en García Guadilla 1996b.

cursos Humanos” y “Extensión y Relaciones con la Comunidad”, ambas de suma importancia en los momentos actuales.

Esquema No. 1
Temáticas por período (1980-89 y 1990-95)

PERIODOS	Con mayor frecuencia	Con menor frecuencia
1980-1990	<ul style="list-style-type: none"> · Aspectos relacionados con la propia Investigación · Profesores, formación, características · Postgrados · Sociedad, desarrollo económico y educación superior · Tendencias, desarrollo de la ES 	<ul style="list-style-type: none"> · Egresados · Prospectiva · Recursos Humanos · Cooperación · Extensión
1990-1995	<ul style="list-style-type: none"> · Modernización, gestión, innovaciones, reformas · Relaciones con el Sector Productivo y el Estado · Investigación, Redes de Información · Calidad, rendimiento · Evaluación 	<ul style="list-style-type: none"> · Egresados · Diversificación, privado/público · América Latina · Recursos Humanos · Extensión

FUENTE: García Guadilla (1996b).

Resulta interesante confrontar estos últimos resultados del período 1990-95 -elaborados sobre la base de publicaciones registradas en el SID/CRESALC- con los obtenidos por 22 instituciones que contestaron a la solicitud de información sobre las investigaciones que habían realizado durante este mismo período sobre educación superior.³¹ En las listas sobre publicaciones realizadas por estas instituciones se observa una diversificación de las temáticas que a veces no resulta posible clasificarlas con los descriptores utilizados por el SID-CRESALC para hacer los registros. Entre las temáticas más señaladas por las listas de publicaciones enviadas por las instituciones, las más frecuentemente presentes son: · Transformación, · Nueva Agenda, · Innovación, · Aspectos Pedagógicos; · Ciencia y Tecnología; y · Formas No Convencionales de Educación. El cambio que se observa entre el tipo de temáticas con mayores frecuencias en los noventa en relación con la de los ochenta, es que los temas de los noventa están relacionados al perfil de la actual agenda de transformación que desde finales de la década de los ochenta está siendo difundida en la región y de la cual se hizo referencia en el capítulo II de este libro.

³¹ Estas instituciones fueron: CEDES y FLACSO en Argentina; UNICAMP y NUPES en Brasil; Universidad Nacional de Colombia y Universidad de los Andes, en Colombia; Universidad de Costa Rica, Instituto Tecnológico de Costa Rica y OPES-CONARE en Costa Rica; CESU y CISE de UNAM, y Universidad Autónoma Metropolitana en México; Maestría en Educación Superior y CENDES de Universidad Central de Venezuela; y los siguientes organismos regionales e internacionales: CINDA, IDRC, CRESALC, Univ. de Albany.

Esquema No. 2

Perfil de la Agenda de Transformación de la educación superior

- Prioridad en el establecimiento de nuevas relaciones con el sector productivo, especialmente en las áreas de ciencia y tecnología.
- Actualización de conocimientos en todas las disciplinas.
- Búsqueda de fuentes alternativas de financiamiento.
- Incorporación de nuevos sistemas de información para responder a los desafíos académicos relacionados con la globalización e integración del conocimiento y la información.
- Incorporar las demandas de Integración y Globalización Económica.
- Para todo lo anterior, y en forma enfática, se requiere que las instituciones sean más eficientes, para lo cual se señala la urgencia de incorporar nuevos sistemas de gestión, que lleven adelante los procesos de: a) Evaluación; b) Acreditación, c) Cambios legales; d) Mayor transparencia de los resultados en relación al financiamiento otorgado.

Ahora bien, la pregunta es la siguiente **¿debe la agenda de investigación constituirse con base en las demandas de la actual agenda de transformación?** Pareciera que si la investigación quiere ser relevante y pertinente tiene que hacerlo, pero no sin antes reflexionar sobre los alcances de la agenda, sus virtudes, sus sesgos y sus vacíos para contextos sociales específicos. En este sentido la investigación debe dar respuestas en varios planos: a) debe saber orientar decisiones que ya se están tomando a veces sin el conocimiento suficiente en cuanto a la posibilidad de escogencia entre opciones posibles; b) tiene que articularse más a lo global, pero no sin antes articularse a lo local y regional, no solamente a través de las problemáticas sino también de los resultados y los procesos; c) la investigación al mismo tiempo, tiene que responder a objetivos de más largo alcance, haciéndose más reflexiva y creativa en la elaboración de conceptos, referentes y fundamentos teóricos vinculados con las especificidades de América Latina, y aprovecharse de la apertura a la creación contextualizada que proclaman muchas de las nuevas teorías sociales emergentes.

Si bien en los años sesenta -como se observa en el Esquema No. 4- la agenda de investigación fue definida por agentes externos a las instituciones -fundamentalmente por oficinas de Planificación de Ministerios y por organismos regionales e internacionales-; en los setenta y ochenta la agenda fue orientada más bien por agentes internos a las instituciones académicas. El desafío para los noventa parece ser: **responder a las demandas externas al mismo tiempo que a las necesidades internas; se debe asumir la tensión entre el pragmatismo y la reflexión, entre las necesidades del corto y el mediano plazo.**

Esquema No. 3

AGENDAS DE INVESTIGACION DE LA EDUCACION SUPERIOR EN VARIAS DECADAS

DECADAS	CARACTERISTICAS	AGENDA DE INVESTIGACION
SESENTA	Optimismo Desarrollista (con activismo político)	Estudios que respondían a las políticas educativas relacionadas con el modelo desarrollista: RH para el desarrollo. (En menor escala, estudios sobre movimientos estudiantiles)
SETENTA	Expansión de la	Escepticismo teórico. Investigación hacia adentro. Necesidades

	matrícula y de los postgrados	de los propios académicos para ascender en la carrera profesional
OCHENTA	Crisis de identidad de la Universidad	Proliferación de Investigaciones en el grupo de países con importante desarrollo de los postgrados. Presencia de organismos regionales en la investigación de la región.
NOVENTA	Nueva Agenda de Transformación de las Instituciones de ES	Presencia de dos vertientes: a) poca pertinencia de las investigaciones acumuladas en décadas precedentes, ya que una gran parte responde a Agenda anterior; b) necesidad de construir una Nueva Agenda de Investigación. Propuestas de una Nueva Agenda de Investigación: necesidad de asumir la tensión entre: <ul style="list-style-type: none"> • pragmatismo (experticia): responder a los aspectos necesarios de la nueva agenda de transformación, y por lo tanto acompañar -orientando- las decisiones que se están tomando; • reflexión (autoconocimiento) para: a) dar visibilidad a los aspectos que no están contemplados en la agenda de transformación y que resulten necesarios para nuestros países; b) tomar en cuenta objetivos de más de largo plazo que los que plantea la agenda de transformación, orientados a la construcción de conocimientos propios.

HACIA EL FORTALECIMIENTO DE LA EDUCACION SUPERIOR COMO CAMPO DE ESTUDIO EN LA REGION

El valor de la Contextualización en la construcción de nuevos conocimientos

La importancia de las nuevas redes de comunicación inserta a la investigación en una globalización del conocimiento totalmente novedosa. Un especialista de las nuevas tecnologías de la telecomunicación (Pimienta, 1992) clasifica las redes actuales en: telemáticas, humanas, de información, de transporte y de transmisión; y resalta la importancia de las redes telemáticas para los investigadores. Una parte de los investigadores de la región las están utilizando a través del correo electrónico, las conferencias electrónicas; acceso a bancos de datos y acceso a comunicación por medio del computadora. La comunicación que produce entre los investigadores las redes telemáticas, especialmente el correo electrónico, deriva en posibilidades infinitas de trabajo cooperativo sin necesidad de aparatos burocráticos, de trabas institucionales y de jerarquías.

Ahora bien, la *información descontextualizada no es conocimiento*, de ahí la necesidad de que con estas nuevas tecnologías se enfatice el concepto de contextualización. Para ello es preciso llenar de contenidos pertinentes los nuevos espacios que estas redes están haciendo posible, a través de la presencia de lenguajes que construyan y desencadenen nuevas posibilidades creativas pertinentes para nuestros países. En estas condiciones -y tomando en cuenta las necesidades señaladas en la nueva agenda de investigación, es preciso revalorizar la importancia de la construcción de datos y de conocimientos propios; de la investigación aplicada y de la investigación básica.

Un primer nivel de investigación debería estar cubierto por la urgente necesidad de la actualización de datos estadísticos y por la elaboración de bases de información sobre experiencias de transformación exitosas. Sin una poderosa información cuantitativa sistematizada y ordenada con alto valor descriptivo y diagnóstico, seguirá siendo débil cualquier intento de contextualización empírica y de desarrollos teóricos. En el primer caso, urge la necesidad de actualizar las bases de datos de este nivel educativo en la mayoría de nuestros países. Como se señaló anteriormente muchos de los Organismos Nacionales de Coordinación de la Educación Superior no están cumpliendo esta tarea, por lo tanto urge que los investigadores de las instituciones de educación superior participen con investigaciones cuantitativas para actualizar y analizar las principales variables que dan cuenta del estado de sus propias instituciones.

Del mismo modo, es fundamental la construcción de bases de información sobre experiencias de transformación. Es preciso conocer y analizar las experiencias que están llevando a cabo las instituciones dentro de los propios países; las experiencias exitosas de otros países de la región; y por último, también, las experiencias exitosas de los países fuera de la región sobre transformaciones que pueden ser replicadas, adaptadas o rechazadas. En este sentido se necesita **investigación comparada** sobre evaluaciones detalladas de diversos países en temáticas tan importantes como: legislaciones de la educación superior; diversas modalidades de financiamiento y asignación de recursos a las universidades; y comparación analítica de los distintos modelos de evaluación que existen actualmente, tanto en la comunidad internacional como en la región.³²

En estos nuevos contextos, se hace imprescindible un mayor acercamiento entre los investigadores y los gestores de políticas educativas. Esta ha sido una debilidad característica de la investigación de la región (véase Briones, 1990) y que fue planteada muy enfáticamente en la última reunión de CLACSO-PIE-CIME (1993). La investigación debe ser más **innovadora**, más **pertinente** y debe acompañar más de cerca y con criterios vigilantes la agenda de transformación de la Educación Superior. En este sentido, es preciso que las investigaciones proporcionen buena información en cantidad y calidad, para que los resultados puedan ser útiles en las decisiones que -a veces sobre la marcha- se están tomando. En segundo lugar, es importante hacer elaboraciones y síntesis de la información, para resaltar la que se necesita y tener claro la que hay que descartar para que no produzca ruidos que puedan nublar los aspectos esenciales.

³² Por ejemplo, para los países que todavía no han entrado en la etapa de la "Evaluación" sería importante conocer las distintas experiencias de Evaluación Institucional de países que ya se consideran en la etapa "postevaluativa". Los modelos adoptados en los pocos países que ya han llevado a cabo estas experiencias han sido muy diversos y el conocimiento de los pro y los contra de cada modelo, puede ser de crucial importancia para analizar la construcción de vías propias adaptadas a las diferencias viabilidades políticas y sociales que tienen las distintas instituciones y países que todavía no han logrado resolver los problemas de racionalidad y mínima eficiencia de sus instituciones. Ello implica una evaluación de cada caso específico en orden a salvar las continuidades necesarias en el proceso de rupturas que implicar optimizar las posibilidades reales.

Un segundo nivel de investigaciones debe orientarse a la producción de conocimientos propios. Es preciso una construcción reflexiva que elabore conceptos, referentes y fundamentos teóricos nacidos de las especificidades de América Latina. Algunos de los aportes de las teorías sociales emergentes junto con los nuevos sistemas de producción y distribución de conocimientos, pueden ser útiles para emprender una necesaria descentralización del orden internacional del conocimiento.³³ La investigación de la región debe pensar más auténticamente los problemas “propios” de los países y de la región; y debe ser mucho más “creativa” en la utilización e innovación de teorías y metodologías.

Las universidades están pasando por situaciones nuevas, las cuales muchas veces son territorios inexplorados por la investigación; problemas para cuya solución a veces no se conoce ni siquiera como plantear las **preguntas** correctas. Se impone la necesidad de hacer esfuerzos de reconceptualización en casi todos las temáticas educativas, entre ellas:

- cómo responder a la pertinencia económica pero también a la pertinencia social, esto es, cómo ampliar y diversificar el concepto de función social de la universidad;
- repensar el papel de las disciplinas y de las profesiones;
- concebir estrategias que lleven a una ampliación y diversificación del grupo de destinatarios servidos por las profesiones (de acuerdo a un modelo de desarrollo socialmente sustentable, para lo cual hay que pensar los cambios necesarios en el espacio social de las profesiones y el espacio social de las universidades y las disciplinas);
- construcción de nuevas alianzas de la universidad con la sociedad civil (para balancear la fuerza con que el discurso modernizador acerca de la universidad está imponiendo las nuevas alianzas de la universidad con el mercado;
- llevar a cabo proyectos a nivel regional, con posibilidades de confrontación teórica y creaciones conceptuales que supere la fragmentación que ha caracterizado hasta ahora gran parte de la investigación educativa de la región.

Se hace imperativo reivindicar la dimensión no burocrática del pensamiento acerca de los problemas de nuestros países, pues como dice el conocido educador brasileño Pedro Demo, para que haya futuro propio es necesario que haya conocimiento propio. Conocimientos dirigidos a la construcción crítico-reflexiva de las instituciones de educación superior, para poder aumentar el nivel de argumentación de la universidad frente a los discursos contruidos desde el exterior de las propias instituciones de educación.

Nuevas exigencias al Perfil del Investigador

Las interpretaciones regionales sobre la educación superior en general y sobre la universidad en particular han estado liderizadas -en bastantes casos- por investigadores que no estaban insertos en instituciones académicas. En este sentido se puede observar que intelectuales que han logrado interpretar la situación de la educación superior en la región en distintos per-

³³ “(...) la descentralización y democratización del orden internacional del conocimiento se convierten en una de las tareas más nobles y urgentes para nuestras instituciones de educación superior” (Weiler, 1991:49)

íodos, por diversas circunstancias, no están hoy en día en el área, ni tampoco han formado a otros investigadores que se puedan reconocer en el liderazgo intelectual que ellos ejercieron.³⁴ Algo parecido sucede a nivel nacional, sobre todo en los casos en que no existen instituciones de formación sobre la especialidad de Educación Superior. En general los estudios son realizados por investigadores que no se perciben como especialistas de la “educación superior”; sino investigadores de las ciencias sociales o de la educación en general.

Es preciso que se favorezca la consolidación de otro tipo de procesos en los cuales los liderazgos intelectuales puedan establecerse de manera más adecuadamente incrustada dentro de las instituciones, para que haya mayores posibilidades de continuidad en el quehacer de los especialistas y a la vez que se establezcan mayores oportunidades de trabajo colectivo y con mayores articulaciones tanto dentro de los países como entre los países. Este es un desafío que deberían asumir los propios investigadores. Por otro lado, los investigadores -dentro del contexto de la valorización del trabajo cooperativo- deberían servir de intermediarios en las nuevas alianzas que es preciso construir entre el mundo del trabajo y el mundo de la educación, para que las nuevas estrategias sean pensadas conjuntamente.

Un cambio fundamental en las categorías profesionales está siendo la incorporación de mayor trabajo simbólico a todos los niveles, además de un reajuste en la forma de producir conocimientos. Es así como han surgido últimamente interpretaciones diversas con respecto al nuevo perfil del investigador. Para unos, las prácticas académicas tradicionales de investigación tienden a desaparecer, mientras aumenta la velocidad de los tráficos del conocimiento y la información, sea en el momento de su gestación, circulación o incorporación a una variedad de áreas de decisión y esferas de utilización. Los autores que tienen esta posición abogan por la emergencia de un nuevo perfil de investigador que sería el “**Gerente del Conocimiento**”.³⁵ Para otros autores, estaríamos en un momento en el cual es más importante tener la capacidad de aprovechar efectivamente los conocimientos disponibles, que generar nuevos conocimientos (Brunner, 1994). Se aboga en este caso por la figura de “analista simbólico” definida por Reich (1991), en contraposición del “intelectual” que caracterizaba el investigador científico “tradi-

³⁴ Entre otros, German Rama en la década de los sesenta, Juan Carlos Tedesco en los ochenta, y José Joaquín Brunner en los noventa.

³⁵ “El investigador debe ser un Gerente. Como tal es necesario que adquiera las destrezas necesarias para planificar, conducir, monitorear y evaluar proyectos para la adquisición, integración, creación y difusión de nuevos conocimientos en esta área de la Educación Superior. Hasta el presente, el investigador recibe entrenamiento para aplicar la metodología de la investigación científica a su realidad específica. Desde ahora, el investigador forma parte de un complejo sistema de comunicación mutinivel, que es fuente y destino de conocimientos” (Silvio, 1995:171).

cional".³⁶ Otros investigadores sienten estas nuevas identidades como una amenaza a la figura de "intelectual público" que es el intelectual que garantiza "concepción e implementación, pensamiento y práctica, con un proyecto político afianzado en la lucha por una cultura de la liberación y la justicia" (Aronowitz y Giroux, 1991:108).

El debate generado por estas distintas posiciones es importante si el mismo se orienta a construir una perspectiva que responda a las particularidades de la región, para lo cual se hace necesario tomar en cuenta las diferentes aristas pertinentes de las que cada una de las posiciones es portadora. En momentos de grandes transformaciones, el investigador debe asumir roles complementarios de experto (para viabilizar la investigación a corto plazo, orientadora de las decisiones que se están tomando), pero también el investigador debe ser reflexivo y por tanto intelectual (en cualquiera de las acepciones conocidas) y además debe ser un buen gestor para poder manejar coherentemente la diversidad de roles, así como también la diversidad de procesos que caracterizan una producción de conocimientos de alta calidad y dinámica en el espacio y en el tiempo.

Formación de Nuevos Investigadores

El universo de programas de postgrado reseñados por un estudio realizado por el IDRC en el año 1991, para América Latina y el Caribe, registra un total de 2.189 programas, de los cuales sólo 25 de estos programas, o sea el 1% , estaban relacionados con el área de Educación Superior.³⁷ De estos 25 programas, cinco eran de Especialización y ocho de Maestría. De estas ocho maestrías, cuatro de ellas eran mexicanas. Como se observa en el Esquema 1 del Anexo, son pocos los países que tienen postgrados dirigidos a la formación de esta área específica y en estos pocos el balance no es muy satisfactorio, además que los recursos financieros cada vez son más escasos.

En momentos en que la incertidumbre todavía no se ha disipado de ninguna de las prácticas en las que los investigadores se ven involucrados, quizás la actitud más deseable es la de reivindicar la diversidad, como sugiere Velloso (1992:17), donde varias alternativas no convencionales pueden ser contempladas. A la vez que se refuerzan o se crean espacios de formación de investigadores a nivel nacional, se podría pensar en la posibilidad de crear un doctorado a nivel regional. Este doctorado de educación superior

³⁶ Este planteamiento y la polémica que suscitó entre algunos investigadores latinoamericanos están recogidos en el Vol. 6, No. 16 de la Revista **Universidad Futura**, donde algunos de los participantes en el debate asumen una postura más cercana a la posición del intelectual orgánico de Gramsci.

³⁷ Esta información fue recogida por medio de una Encuesta General realizada por el International Development Research Centre (IDRC) en 1991. La encuesta fue enviada a las 579 universidades de la región. Para la conformación de la base de datos se seleccionaron solamente aquellos programas estables conducentes a títulos o certificados de especialización, maestría o doctorado, y se eliminaron los cursos de corta duración. (Véase IDRC, 1992).

comparada a nivel regional, con la participación de los países con mayor nivel de institucionalización de este campo de estudio con fórmulas no del todo presenciales, para que puedan aprovechar los mejores recursos de la región. También sería deseable adoptar la interdisciplinariedad desde el momento de la selección de los integrantes de los postgrados: los investigadores sobre la educación superior y sobre todo los que se preparan para ser especialistas sobre la universidad deben venir de todas las áreas del conocimiento y no solamente de la educación o de las ciencias sociales, como ha sido la práctica más corriente.

El valor de la cooperación y del autoconocimiento

La optimización de los recursos existentes en la región, a través de la cooperación y el autoconocimiento, puede ser una de las vías hacia el objetivo de fortalecer la investigación sobre educación superior como campo de estudio. La cooperación se entiende, no solamente la articulación y potenciación de esfuerzos dentro de cada país sino también a nivel regional. En el primer caso, para superar la pérdida de esfuerzos en investigaciones aisladas, muchas veces con metodologías y teorías de escasa vigencia; en el segundo caso, para que los países más atrasados en los esfuerzos de transformación de la educación superior, puedan compartir las experiencias de los países que ya tienen un trecho recorrido, y que por lo tanto pueden aportar lecciones, especialmente en los aspectos que han sido exitosos.

Para apoyar estos procesos, los organismos regionales tienen que asumir más seriamente su apoyo facilitando posibilidades de mayor comunicación entre los investigadores de los diferentes países, para lo cual deben modernizar y hacer más eficientes sus sistemas de comunicación, información y documentación.

Por el lado de los investigadores se deben tomar iniciativas orientadas hacia un trabajo colectivo más eficiente, con mayores niveles de cooperación. Estos objetivos pueden ser facilitados con nuevas fórmulas como la que ofrecen las redes telemáticas, lo cual posibilita la construcción espontánea de **equipos cooperativos invisibles** (basada en la conocida idea de **colegios invisibles** como comunidad académica que se asocia mediante redes informales). Los equipos cooperativos invisibles, serían grupos de trabajo no formales, interconectados mediante redes telemáticas, menos jerárquicas y burocráticas que las redes formales (Véase Cartier, 1992). Esta nueva condición puede repercutir favorablemente en formas más realistas de integración, intercambio y cooperación.

Ahora bien, para que estas y otras formas tradicionales de trabajo cooperativo -task force, asociaciones nacionales y regionales- prosperen, debemos tener un mayor autoconocimiento de nosotros mismos como investigadores. Por primera vez en la región, en 1995, dos países -Argentina y México- elaboraron Directorios de Investigadores sobre Educación Superior.

Esta iniciativa debería ser replicada en todos los países, y generar así un Directorio de Investigadores a nivel regional.³⁸

El fortalecimiento de la investigación sobre educación superior como campo de estudio en la región requiere del trabajo conjunto de todos los centros existentes en América Latina dedicados a esta área de estudio. Es preciso que con el concurso de todos los investigadores se configure una nueva agenda de investigación y se avance en la construcción de saberes conceptuales -básicos y aplicados- que logren dar cuenta de la complejidad y la diversidad de los países de la región.

³⁸ La Cátedra Unesco de la Universidad de los Andes de Colombia, a través del Proyecto “Situación y Dinámicas de Transformación de la Educación Superior en América Latina”, está generando el Primer Directorio de Investigadores sobre Educación Superior de la Región.

Esquema 4:

Síntesis de los elementos que caracterizan la situación de los países en términos de recursos para la investigación sobre la Educación Superior

Esquema 5:

Organismos subregionales, regionales e internacionales de apoyo a la educación superior en América Latina

Esquema 6:

Publicaciones periódicas sobre educación superior en América Latina